

“La Vieja Guardia Sindical y Juan Carlos Torre”

Edición y presentación por Julio César Melon Pirro[□]

(UNMdP- UNICEN)

Introducción

Algo propio de la disciplina debe ocurrir para que la historiografía más innovadora, aquella que formula nuevas preguntas o logra hermenéuticas perdurables, se condense con frecuencia en obras de profesionales cuyo campo de formación originario no es el de la historia en sentido estricto. En esta misma sección se ha recordado –y celebrado– la aparición y, como corresponde a los historiadores, el itinerario, de *El Orden Conservador*, de Natalio Botana, y *El Estado Burocrático Autoritario*, de Guillermo O'Donnell, dado el impacto que dichas obras han tenido en el mundo académico y el alcance de sus elaboraciones que, cumpliendo todas las reglas del método, han devenido en verdaderos clásicos para la disciplina.

Desde dicha perspectiva, no llamará la atención que ahora dediquemos este espacio a *La Vieja Guardia Sindical y Perón*, de Juan Carlos Torre, libro que comparte con las mencionadas dos condiciones esenciales para aparecer en esta galería de reconocimientos historiográficos. La primera radica en que, obra en este caso de un sociólogo, es un gran libro de historia. El pretexto tampoco difiere demasiado de los precedentes: si tomamos la producción de la tesis doctoral del autor como momento liminar de los que luego van a ser sus trabajos más conocidos y, de hecho, como el momento de elaboración del tema, tendríamos “derecho” a incluir esta obra en la lista de las fundacionales que han cumplido o que están próximas a cumplir las tres décadas. Publicado por primera vez en 1990, es el fruto de una tesis doctoral presentada en 1983 pero a su vez remite –como el propio testimonio del autor certifica– a una elaboración de larga data.

El libro de Torre fue, desde antes de su aparición en la medida en que se lo anticipó en artículos y ponencias, una influencia notable en el trabajo de los historiadores del movimiento obrero y del sindicalismo peronista. En esta oportunidad, abrimos el dossier con la inclusión de comentarios que hemos solicitado a dos especialistas y cuyo principal propósito ha sido, precisamente, el de evaluar dicho impacto. El trabajo de docentes e investigadores de Mónica Gordillo y Daniel Dicósimo los califica, pues, para interesarnos en una lectura fundada de dicha obra. La secuencia es completada mediante tres textos que apuestan a una relación de mayor intimidad con el autor. En primer lugar, se reproduce un comentario que el propio Torre realizó a la edición de su obra en 1990 para la revista *La Ciudad Futura*. Allí el autor reflexiona agudamente sobre la importancia del conocimiento de la coyuntura histórica en un escenario de relaciones cuyo futuro es, por definición, indeterminado. Sigue con una entrevista que Elisa Pastoriza le realizó especialmente para este dossier, en la

[□] Magister en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata y Doctor en Historia por la Universidad Nacional del Centro. Es profesor de Historia Contemporánea en ambas universidades. Es autor de *El peronismo después del peronismo*, coordinó la obra *Historia contemporánea. La Argentina y el mundo (1850-2005)* y, junto con María Liliana Da Orden, *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas (1943-1958)*.

que se expresan otros avatares de la circulación editorial de la obra a la vez que se apuntan datos relevantes respecto de su inspiración y a la proyección de sus argumentos liminares en el contexto de la actual producción de las ciencias sociales sobre el tema. Informo al lector que al momento de articular y de presentar los textos quise constatar algunos datos biográficos a los efectos de incluirlos en esta introducción. El autor me devolvió la inquietud con una semblanza autobiográfica cuyo valor, he entendido, amerita que sea incluida sin mediaciones de mi parte.

Curiosa posibilidad esta, la de leer a lectores que han leído a un autor que a su vez, consiente en expresar su propia lectura.

Podrá observarse en lo que informan estas contribuciones, que en *La vieja guardia sindical y Perón*, Juan Carlos Torre no solo ha terciado desde el título mismo en las grandes polémicas entre “ortodoxos” y “revisionistas” sino que ha dispersado otras oposiciones en el análisis de los hechos y, sobre todo, fundado sobre nuevas premisas uno de los grandes temas de la historia y de la Argentina contemporánea. Apunta Dicósimo que la obra ha devenido canónica en los estudios sobre el peronismo y sobre el sindicalismo, luego de explicar el lugar de este libro entre ortodoxos y revisionistas y su largo aliento en las formas de una historia política que gana en densidad mediante el relato de la constitución de sus actores. Señala Gordillo que ha impactado de modo sensible en generaciones de investigadores, luego de distinguir el momento de producción y el de posterior circulación de su trabajo en una verdadera explicación historiográfica. Relatan ambos comentaristas, y hasta examinan en el registro de sus propios itinerarios profesionales, el modo en que este texto ha llegado a los estudiosos y ha llegado a las aulas. En la entrevista de Pastoriza, en tanto, aparece confesa la búsqueda íntima del autor en sus preocupaciones actuales, menos interesado en incursionar en el siempre concurrido mar de las interpretaciones sobre los orígenes del peronismo y mucho más orientado a afirmar la perdurable novedad del sindicalismo de esos tiempos cuya relativa autonomía, insiste, lo distingue y a la vez diferencia aquel movimiento político.

En la presencia de ese laborismo perdidoso políticamente en el momento de la conformación del peronismo aunque sobreviviente en la tradición del sindicalismo, en tantos otros tramos de la obra y en el propio testimonio del autor aparece claramente, además, esa vocación de restituir a la historia condiciones de posibilidad distintas de las que inducen a pensar los desenlaces conocidos pero tenidas en cuenta por los contemporáneos. En el mismo prefacio de la obra Torre advierte contra “la manía profesional del historiador que reduce al campo de las posibilidades encerradas en el pasado a ese futuro único desde cuyo presente escribe porque sólo éste ha tenido lugar”, algo que sirve, en definitiva, para recordarnos que no había necesidad causal del peronismo en los procesos políticos y sociales previos, ni fórmula previsible excluyente en la contingencia de resolución de la ecuación política y social de la que emergieron este movimiento político y el sindicalismo que conocemos. Torre cuenta la batalla, diría Huizinga a propósito de Salamina, “como si los persas aún pudieran ganar”, y trata de sacudirse la omnisciencia derivada de conocer su resultado a la hora de escribir, pues, la historia.